

Revolución Democrática Popular o Revolución Socialista



**Una Profunda
Divergencia
Programática
entre los Comunistas
Revolucionarios
de Colombia**

*Polémica con Alborada Comunista
Voz del Grupo Comunista
Revolucionario de Colombia
en este número
Sobre el Problema Nacional
página 7*

***El programa, no es una
declaración doctrinaria,
es un plan de batalla para
destruir la vieja sociedad
y crear la nueva***

Nueva ronda de negociaciones del TLC... Nueva "jornada" oportunista

Con motivo de la nueva ronda de negociaciones del "Tratado de Libre Comercio" - TLC, a celebrarse en febrero, la Gran Coalición Democrática ha convocado a una nueva "jornada nacional". ¿Deben el proletariado y las masas populares participar en esta "jornada"?

Para empezar, el proletariado y el pueblo colombiano rechazan el "Tratado de Libre Comercio" porque es un negocio que las clases reaccionarias, burgueses y terratenientes de los países de Ecuador, Perú y Colombia, celebran con sus socios imperialistas norteamericanos en beneficio del gran capital monopolista. Sin embargo, el proletariado y las masas populares No Deben participar en la "jornada" convocada por los oportunistas por cuanto, con la movilización le ayudan a las clases parásitas de los países oprimidos a negociar mejor la explotación, opresión y superexplotación de los obreros y los campesinos de estos países.

La nueva "jornada" convocada por los politiqueros oportunistas, ahora apelmazados en la Gran Coalición Democrática, no busca poner freno a los planes de los imperialistas, burgueses y terratenientes contra el pueblo, sino defender la "producción nacional" burguesa, el "agro" burgués y la "nación" burguesa. Esto es, presionar para que el régimen asesino y las clases que representa negocien mejor, en otras palabras, para que les corresponda una tajada más grande de las multimillonarias ganancias que producirán los trabajadores. De hecho, los oportunistas han sido cómplices de todas las medidas antiobreras y antipopulares de los gobernantes desde la época de Gaviria, quien los compró dándoles butacas en la reaccionaria Constitución del 91 y escaños en el establo parlamentario. Así ahora se rasguen las vestiduras, hace tiempo se vendieron por un plato de lentejas a los enemigos del pueblo colombiano.

La nueva "jornada" convocada por los partidos de a pequeña burguesía y los dirigentes vendeobreros de las centrales agrupados en el Comando Nacional Unitario, no pretende hacer retroceder las medidas que ya han acondicionado la legislación laboral y las empresas públicas, con todas las reformas antiobreras, desde la Ley 50 del 90 hasta las más recientes, para que los explotadores hagan el festín con el sudor y la sangre de los trabajadores colombianos. Por el contrario, persisten en la traición y la entrega a los enemigos, siendo la farsa de la negociación del salario mínimo, su más reciente bellaquería.

Finalmente, la nueva "jornada" será utilizada por los politiqueros oportunistas para su sucia campaña electorera para presidente. Un nuevo engaño para las masas laboriosas que padecen el hambre, la miseria y la opresión ha que el régimen terrorista de Uribe Vélez despiadadamente las somete. Hambre, miseria y opresión que los politiqueros están utilizando para sus intereses mezquinos de grupo y de caudillos.

Los comunistas revolucionarios tienen el deber de denunciar ante las masas que se movilizan, cuyos sentimientos antiimperialistas son utilizados por los politiqueros oportunistas, las verdaderas intenciones y las traiciones de los partidos que se dicen "defensores del pueblo y amigos de la clase obrera"; deben, igualmente hacer claridad entre la masa de la pequeña burguesía, sobre todo entre sus capas media e inferior, que su salvación no está marchando detrás de la politiquería oportunista, sino de la mano de la clase obrera, pues su ruina, con o sin TLC, mientras subsista el capitalismo, será inevitable y sólo tiene una salida mirando hacia el futuro socialista.

Los obreros conscientes y la intelectualidad revolucionaria deben hacer claridad frente a que la clase obrera y el pueblo colombiano no pueden desligar su lucha contra el imperialismo de su lucha contra la burguesía y los terratenientes colombianos que le sirven de apoyo y sustento, como lo hace toda la democracia pequeño burguesa. Para luchar consecuentemente contra el imperialismo hay que atreverse a enfrentar el régimen paramilitar de Uribe Vélez y frenar sus planes. Por consiguiente, los proletarios deben levantar bien alto sus banderas contra la superexplotación como la única forma de compulsar al imperialismo y obligarlo, junto con las clases dominantes colombianas, a frenar sus criminales planes.

Ahora los proletarios necesitan, no apoyar la politiquería oportunista y sus "jornadas" civilistas para que todo siga como está, sino unir al pueblo en torno a una plataforma de lucha común y empujar su lucha revolucionaria para hacer fracasar los planes de sus enemigos. Ahora es necesario generalizar los Comités de Lucha para que las masas puedan desatar su iniciativa creadora y liberarse de la coyunda oportunista que ahoga su rebeldía y desvía su lucha.

Ahora se necesita, no la Gran Coalición Politiquera Oportunista, sino la Gran Alianza de los Obreros y los Campesinos, clases básicas de la sociedad y fuerza principal de la revolución socialista, para hacer retroceder a los reaccionarios mediante el paro de la producción y la movilización revolucionaria del pueblo, mediante la Huelga Política de Masas.

Ahora se necesita, no la Gran Coalición Democrática, para tratar de salvar la democracia burguesa, la dictadura de la burguesía y su asqueroso sistema de explotación asalariada, sino un Partido Comunista Revolucionario, un destacamento de combate de la clase obrera, para dirigir el gran enfrentamiento que se avecina, a fin de acercar el triunfo definitivo del pueblo sobre sus centenarios enemigos y construir sobre las ruinas del viejo Estado burgués, la Dictadura del Proletariado, la democracia del Pueblo Armado.

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mIm)

Campaña Nacional de Finanzas


Extender y Profundizar la Red de Apoyo Económico

Hemos iniciado la segunda parte de la Campaña, nuestra confianza en la política correcta es garantía de que al final triunfaremos a pesar de los grandes problemas que debemos afrontar.

La segunda parte consiste en concretar a todos aquellos compañeros que pueden y tienen la disposición de vincularse a la Red de Apoyo Económico, en tocar las fibras de las conciencias de nuestros camaradas y amigos y como producto de ello, conquistar su respaldo material a las tareas que los comunistas revolucionarios empujamos para continuar con este duro pero gratificante trasegar de la lucha revolucionaria contra el capitalismo imperialista y por construir lo más pronto posible el Partido Comunista Revolucionario de Colombia (marxista-leninista-maoísta).

Satisfactorio fue conocer lo que han hecho nuestros camaradas en uno de los Regionales de la Organización como parte de la Campaña; sólo bastó con que unos pocos empuñaran con firmeza la orientación, y confiando plenamente en que la "conciencia sí mueve montañas" se dieron a la tarea de conquistar a sus compañeros y amigos cercanos para hacer un mayor esfuerzo para contribuir a las tareas de la organización: *"La situación de los \$600.000 nos llevó a un nuevo avance en este terreno, en un principio había muy poca gente y muy poco dinero, no se habían recogido ni 300 mil, Julia y yo comenzamos a hacer visitas personales, a abrir la lucha ideológica sobre las taras y lo que no nos dejaba avanzar; la gente se dio cuenta del error y de la necesidad de corregirlo, además que fue muy personalizado e incisivo lo que planteamos y que para bien se concretó en algo muy bueno. Julia ha hecho mucha actividad audaz, le llevó tiempo pero lo logramos, creemos que hay buena disposición a continuar así. Cuando había la mitad no más, nos comenzamos a dar cuenta que la gente sí tenía medios, sino que se sentía a gusto con sus 12 mil del mes, lentamente la conciencia se elevó y pasamos a los 24 mil e inclusive muchos pasaron mucho más, 50, 70, etc."*

La confianza y el apoyo en nuestro programa, línea política, táctica y organización, hacen que nuestros camaradas y amigos estén dispuestos a contribuir de manera consciente con el sostenimiento de la Unión Obrera Comunista (mlm); el respaldo a *Revolución Obrera*, la voz de los explotados y oprimidos, se va cristalizando también en respaldo económico que va más allá de la compra misma del periódico. Por eso, hoy el llamado nuevamente es a vincularse a la Red de Apoyo Económico, a desarrollarse con mucha creatividad y audacia labores que nos permitan recaudar los fondos necesarios para financiar las tareas de la revolución: un día de salario al mes, cuotas permanentes, colectas, aportes especiales, y otras formas de conseguir recursos que las mismas masas conocen y crean.

Confiamos plenamente en las masas, pues como expresa nuestro compendio de Línea de Masas: *"el comunismo revolucionario sostiene que son las masas las verdaderas protagonistas de la historia y la fuerza decisiva del desarrollo social"*. 

A propósito de las declaraciones de un reaccionario:

Sobre las Diferencias entre Mujeres y Hombres

No podía ser más que un vulgar economista burgués, un asesor del imperialismo norteamericano, ni siquiera científico, quien preside la Universidad de Harvard, Lawrence H. Summers para atreverse a proferir tales afirmaciones en contra de la mujer. Dizque *"Hay diferencias innatas entre ambos sexos que pueden conducir a que las mujeres sean menos capaces que los hombres para las matemáticas y las ciencias"*. Esto no podía salir más que del máximo representante de un claustro que, a pesar de estar tan cerca de la ciencia, está al servicio de los reaccionarios.


Pero qué pronto se estrelló con la realidad este individuo ante la valentía con que algunas mujeres, ellas sí científicas, de inmediato se levantaron contra tan vil esperpento. Como la de la exalumna de esa entidad y bióloga del Instituto de Tecnología de Massachusetts, Nancy Hopkins quien junto con otras personas de inmediato salió del recinto en que se encontraba: *"No me gustó la manera como presentó su tesis, porque a mí sí me gusta trabajar 80 horas a la semana y conozco a muchas mujeres que trabajan así de duro"*. O como la de la científica colombiana Angela Stella Camacho, profesora e investigadora del Departamento de Física de la Universidad de los Andes y una de las físicas más reconocidas en el mundo como lo dice la propia prensa burguesa, quien muy correctamente planteó: *"Si la mujer ha estado por debajo del hombre en temas como los de las ingenierías y carreras afines, es por factores sociológicos y no fisiológicos"*.

Cómo se ve que la mente estrecha de este intelectualoide, por estar al servicio de la ganancia, a la hora de ver en los problemas sociales los efectos como sus causas, en respuesta al por qué muy pocas mujeres alcanzan puestos de relevancia en las principales universidades de Estados Unidos, se lo endilga a que *"estos trabajos requieren de una dedicación extraordinaria, tal y como prueba el hecho de que muchos trabajen 80 horas a la semana, una carga laboral que pocas mujeres con hijos están dispuestas a aceptar"*.

Y no hablemos de su supuesta rectificación, los hechos son más elocuentes que las palabras, basta con que se hubiera destapado el escándalo de su propia actuación como administrador de esta entidad en contra de la mujer, al tenerla en tan poca estima, que con él los cargos académicos para las mujeres se han reducido y hoy, de 750 académicos allí, solamente 150 son mujeres.

Con esto, lo que ocultan los reaccionarios, es que para ellos la ganancia es la que está al mando y autorizados en su palabrería de que hasta científicamente se puede comprobar la inferioridad de la mujer, pueden superexplotarla más que a los hombres. Sí, la ganancia, la superexplotación y toda forma de opresión de la sociedad capitalista, entre ellas el peso social que llevan sobre sus hombros al tener que cumplir con los embrutecedores oficios domésticos y al convertirse en la esclava de la lujuria de hombre, son la causa de las diferencias entre el hombre y la mujer.

Pero esto no termina aquí, solamente para los reaccionarios la historia en lugar de ir hacia adelante va hacia atrás y sus regímenes de superexplotación y oprobio pervivirán para siempre. Al contrario, para las mujeres obreras y campesinas esta doble explotación y doble opresión que sufren son dobles razones para combatir junto con sus hermanos de clase por el comunismo, la única sociedad capaz de emanciparla porque en lugar de la ganancia, el bienestar del conjunto de la sociedad es el que está al mando y las humillantes tareas domésticas se convierten en trabajo, trabajo social.

No podíamos cerrar esta página de *Revolución Obrera* sin recordar a nuestros hermanos de clase, a nuestros amigos y simpatizantes, a las organizaciones de obreros y campesinos y a la intelectualidad revolucionaria, preparar desde ya la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, como lo que es: una fecha combativa y revolucionaria para difundir la verdadera historia de su situación y su brillante perspectiva. 

LOS LECTORES DENUNCIAN

Obreros de base nos hicieron llegar una hoja volante que circuló en la Empresa de Servicio de Aseo de Cali Emsirva. Respalamos sus justas aspiraciones y los invitamos a que continúen escribiendo a *Revolución Obrera* quien cumplirá con su propósito de ser la **Voz de los Explotados y Oprimidos**.

Trabajadores de Emsirva: ¡No Callar!

Que el patrón se enriquezca sentado en su oficina es indignante, pero que nuestros dirigentes sindicales también intenten hacerlo ¡es el colmo!

A los ladrones de corbata muy fina y "buena educación", a los ricos de esta comarca y de todo el mundo, a los doctorcitos politiqueros, ramplones lagartos de lengua venenosa y extremidades ponzoñosas, a ustedes, sus amigos y colegas, les aclaramos de una buena vez: LOS OBREROS DE EMSIRVA NO SOMOS BASURA. Y no permitiremos que nos traten como tal.

EL LENGUAJE DEL ENEMIGO Y DE SUS AMIGOS: Como clase obrera los trabajadores de EMSIRVA debemos saber traducir y descubrir el verdadero significado detrás de la palabrería del Estado patrón y de sus sirvientes entre nosotros. Descifremos juntos el lenguaje del tirano y sus compinches oportunistas en la dirigencia sindical. Para empezar miremos la empresa. Carismático y sonriente hemos visto, de vez en vez, a Julián Sepúlveda (gerente de Emsirva) dando declaraciones en la televisión y sentenciando con energía su frase célebre: ¡voy a acabar con las basuras de Cali! Y aunque la ciudad, a pesar del trabajo de los barrenderos, se mantiene en iguales condiciones Sepúlveda sigue afirmando que cumple cabalmente con su labor. ¡Claro que la cumple! lo que sucede es que en el idioma de los patronos la palabra BASURA traduce literalmente OBREROS. Y es eso lo que Sepúlveda y su jefe Uribe Vélez hacen a diario: intentan acabar con los obreros, exprimiendo su trabajo al máximo, día y noche, para luego arrojar lo que queda de ellos a la calle. Y como si fuera poco llegan al colmo de exigirnos "muy amablemente" trabajar un domingo al mes sin remuneración, dizque para ayudar a la comunidad, lo que, volviendo al diccionario burgués, significa un día menos de pago para el obrero y uno más de ganancia para el Estado patrón. Es muy claro, mientras los trabajadores de Emsirva limpian, barren y recogen los desechos de la ciudad, bajo el fatigante sol caleño, los doctorcitos se ferian el dinero del pueblo; y esa platica que paga nuestra gente en los recibos no es gastada ni siquiera en nuevos carros para recoger la basura (redoblando así la labor de los trabajadores) y mucho menos en implementos básicos para la seguridad de los obreros que tienen contacto con desperdicios.

LA HOLGAZANERÍA SINDICAL: El colmo. Esa es la palabra que se merece la actitud displicente y acomodada de nuestros dirigentes de SINTRAEMSIRVA. Da ira saber que los representantes de la lucha obrera se estén pareciendo al enemigo en su manera de actuar. Asumen las mismas divisiones ridículas que la empresa se inventa para separarnos: en lugar de velar con solidaridad de clase por los intereses de los compañeros de las asociativas (casi la mitad de los trabajadores de EMSIRVA) prefieren dejarlos al capricho del patrón quien, al no asumirlos como trabajadores directos de la empresa, juega con su sustento; no es raro, por ejemplo, que un compañero contratista sea "desechado" por la más mínima razón y luego "reciclado" para trabajar de nuevo con más miedo y menos derechos. Pero para el sindicato estos compañeros no tienen nada que ver con la lucha obrera.

Tanto desean, nuestros dirigentes sindicales, imitar a los patronos que han adoptado su costumbre parásita y holgazana de sentarse en la oficina y no trabajar. Así es como la mayoría de la junta del sindicato se ha convertido en burócratas de oficina que no tienen contacto con las bases, por lo tanto no informan sobre su trabajo y, claro, no dirigen ni representan los intereses de los trabajadores de EMSIRVA. ¡No sirven! Por lo menos no con esa manera de actuar. No, mientras no movilicen e intenten echarle agua fría a la hoguera de obreros inconformes. No, mientras les de miedo lanzarse a la lucha y se encarguen de conciliar traicioneramente con el patrón. No sirven mientras reciban, por concepto de permisos sindicales en el 2004, 3 millones de pesos, como lo hicieron (entre otros) LUZ ELENA GÓNGORA, MARÍA DAISY LOZANO Y LUZ PIEDAD JIMÉNEZ quien, además, reclamó este año una liquidación de vacaciones de \$10.643.529 pesos. ¡El colmo!

Compañeros de EMSIRVA, no nos atoremos más tratando de contener ese grito de rabia y de lucha, de dignidad y de ira revolucionaria que palpita en nuestra garganta. Mirar de manera complaciente los desmanes del Estado de los ricos y mantener un sindicato viciado por el oportunismo es dejar que los demás nos manejen como les da la gana. No compañeros, es deber nuestro alzar la voz, organizarnos para la confrontación y no para la entrega, recuperar la organización sindical revolucionaria de años atrás y demostrarle a los que nos creen basura que somos la fuerza revolucionaria que puede remover los cimientos de esta sociedad capitalista. OBREROS DE EMSIRVA: ¡NO CALLAR! los invitamos a luchar.

Obreros Inconformes.

En Univalle: una Experiencia para Aprender

El siguiente es un pequeño recuento de cómo los trabajadores de la Universidad del Valle conquistaron, de una manera combativa y con independencia, su nombramiento. Con el apoyo de algunos estudiantes, un grupo de valientes y arriesgados trabajadores de base, cansados de tantos trámites y firmas que no daban una real solución a la problemática y actuando en contra de la junta directiva sindical decidieron tomarse la sede administrativa de la Universidad del Valle.

En contra de la reunión a puerta cerrada entre los directivos de Sintraunicol y la plana mayor de la universidad encabezada por el rector, Oscar Rojas, de donde se sabía no saldría nada bueno, decidieron tomarse el primer piso administrativo y echaron cadenas a las puertas principales para obligar a firmar las exigencias de los obreros. No fue sino demostrar el gran poderío que tenían los trabajadores y la presión tan inmensa que ejercieron unidos para que los que al comienzo se rehusaron a esta lucha y defendían a la patronal, regresaran apoyando a la base.

La toma duró más o menos quince días, el primer día los trabajadores dejaron salir a los funcionarios, entre ellos al rector, quien como vil parásito representante del Estado y defensor de la burguesía, temió al ver los obreros organizados, lo que lo llevó casi a infartarse del susto.

Pasado ese tiempo, y aunque la unidad, independencia y combatividad de los trabajadores, lograron el nombramiento como trabajadores oficiales, una forma de estabilidad laboral, les arrebataron algunos puntos de la convención; los señores de la junta prometieron pelearlos pasados 1 ó 2 años. Y así, como nuestra clase no olvida a sus mártires y reconoce a sus traidores, hoy es el día que dichos señores "representantes" no han movido ni un dedo para cumplir lo que prometieron. Hasta el sol de hoy la junta sindical no ha querido hacer nada y aún más, se opone a que las bases hagan algo de nuevo.

Aunque no fue una simple "concertación" como las que plantean los vendeobrereros, pues los diálogos estaban respaldados por la toma y, se desplegó por parte de la base una gran fuerza para contrarrestar y darle la pelea al Estado que se disfraza de imparcial, nuevamente los apagafuegos oportunistas se atraviesan en una lucha que pudo dar mayores frutos, pudo dejar enseñanzas mas ricas a propósito del surgimiento de nuevas formas de lucha, para ligarlas avanzando decididamente hacia una gran Huelga Política de Masas, y por supuesto, para contrarrestar el régimen de oprobio que agobia a las masas trabajadoras.

Los trabajadores de Univalle, no deben dejar que esto ocurra nuevamente, por el contrario deben aprender de la experiencia que les dejó esta lucha, y continuar peleando organizadamente, uniendo sus luchas a las de miles de trabajadores en todo el país, para que juntas desemboquen el una poderosa fuerza revolucionaria.

¡No a la Conciliación y la Concertación, Si a la Lucha Combativa y Revolucionaria!

Luchadores de Cali

Asamblea de Obreros del Departamento de Antioquia Mitin en la Gobernación Por Alza General de Salarios y por la Solución a los Conflictos en la Región



Compañeros, el 27 de enero asistí a otra jornada de los trabajadores del departamento. Después del fallo de la tutela en su contra, en una Asamblea donde participaron directivos sindicales y despedidos, se resolvió mantenerse en pie de lucha hasta lograr el reintegro.

La administración uribista ha propinado un sensible golpe a los obreros, a los cuales les ha cancelado unas pírricas prestaciones; entre los compañeros había confianza en que las tutelas fallaran a su favor, descuidando la preparación de la lucha a final de año, lo cual explica también la poca asistencia a la reunión (apenas cerca de la tercera parte de los despedidos). Sin embargo, qué valentía y qué disposición de lucha se observa por parte de las bases que están dispuestas al combate. Los directivos de FENASINTRAP (federación a la cual está vinculado el sindicato) se hicieron presentes llamando a los trabajadores a respaldar la junta directiva y evitar la desbandada.

El regional Fabián Agudelo de la Unión Obrera Comunista (mlm) se hizo presente con una hoja volante, donde se llama a los obreros a poner su lucha revolucionaria como prioridad y no los abogados, como también a cifrar todas sus esperanzas en su propia organización y movilización desde la base, haciendo de esta lucha un gran movimiento vinculado al pueblo antioqueño por el conjunto de sus reivindicaciones inmediatas más sentidas.

Se acordó salir de allí para un mitin en la administración departamental; así como unirse firmemente (despedidos y junta directiva) para continuar la lucha por el reintegro presionando no solo en la administración sino además en todos los demás entes del Estado que tienen cartas en el asunto. Casi como un juramento de lealtad, acordaron que quien no participara activamente en la lucha directa, no sería cobijado por la solidaridad de la organización tanto en lo jurídico como en lo económico.

El mitin fue todo un éxito. A él asistieron además de los obreros del departamento compañeros obreros del municipio de Medellín, de Fabricato-Tejicondor, de Shellmar... activistas y luchadores obreros y populares que habían sido convocados por los impulsores de los Comités de Lucha, como parte de la jornada por Alza General de Salarios y contra la farsa de la negociación del salario mínimo. Como decía, fue todo un éxito. Se inició como es costumbre con el recorrido en todos los pisos, donde nuevamente los poderosos brazos de los obreros se agitaron desafiantes y sus voces estentóreas retumbaron, rompiendo con su alegría el ambiente oficinesco, burocrático y reaccionario de este centro del poder burgués. En el trascurso de la agitación el asesor de paz, en una muestra de tratar de atenuar el ruido y la movilización de los obreros, llamó a conversar a una comisión de la Junta, quien aceptó pero orientando correctamente que las bases esperaran en las afueras, movilizadas, para mediar el acuerdo. Con policía abordo custodiando al asesor, los dirigentes hablaron y le expusieron sus condiciones, las cuales, como era de esperarse, no le convencieron, eludiendo su papel como parte decisoria del conflicto.

Al final, un compañero impulsor de los Comités de Lucha pronunció un enérgico discurso, más o menos en estos términos: *"Compañeros, se me ha pedido que, pese a la dura situación salarial y laboral por la que atravesamos los trabajadores hoy congregados aquí, pronuncie unas emotivas palabras de lucha."*

Haciendo caso a esta solicitud, no podría más que iniciar con exaltar la valentía y la disposición que tenemos los obreros hoy congregados en esta manifestación. Valentía porque cuando el régimen de Uribe ha decretado la baja salarial y el despido de los obreros departamentales aquí presentes, los luchadores nos hemos levantado con gran ahínco exigiendo nuestro reintegro y un alza general de salarios, advirtiendo así a los representantes de la burguesía antioqueña que en este instante hoy han pisado fuerte su centro de poder; los representantes de los trabajadores más dispuestos a confrontarlos, exigiendo bajo nuestra petición de reintegro y devolución de las herramientas de trabajo, la solución a todos los conflictos en Antioquia. Con gran disposición en esta jornada hemos sentenciado la más enérgica respuesta al pisoteamiento de que venimos siendo víctimas por parte de los capitalistas y las medidas emanadas por el Régimen de Uribe. Respuesta que continuará y se agudizará hasta lograr movilizar a todo el pueblo antioqueño por el reclamo de sus reivindicaciones más sentidas..."

¡Viva la Unidad de la Clase Obrera!

¡Viva la Justa Lucha de los Obreros del Departamento!

¡Contra el Régimen de Uribe y por la Revolución

Socialista, Preparar YA, la Huelga Política de Masas!



Se agudiza la crisis boliviana, las condiciones objetivas siguen maduras para la revolución

La convulsionada Bolivia está a punto de resquebrajarse; los habitantes del departamento de Santa Cruz exigen un gobierno autónomo del poder central boliviano como respuesta al decreto expedido por el gobierno de Mesa donde aumenta el precio de los combustibles. Después de que los habitantes del departamento de El Alto conquistaron la expulsión de Bolivia de la empresa española que administraba la distribución del agua, el turno fue para los coccaleros; y ahora, todo el pueblo del departamento de Santa Cruz se ha volcado a las calles para exigir autonomía en su territorio que comprende el 33% del total del país, el 24,5% de la población y según cifras oficiales produce el 27% del Producto Interno Bruto (PIB).

El presidente Mesa ha accedido a estas demandas, lo que puede llevar a la celebración de un Cabildo Popular o a lo que el propio Mesa ha decretado como unas elecciones para las autoridades autonómicas (gobernadores departamentales y provinciales) y una Asamblea Constituyente.

Lo que está sucediendo en Bolivia es ni más ni menos que una muestra de la incapacidad del capitalismo para solucionar los problemas de las masas. Bolivia es considerado por las estadísticas como el país más pobre de Sudamérica, paradójicamente cuando todos los medios de comunicación han divulgado el gran potencial económico que tiene por sus reservas de gas, petróleo y demás recursos como el azúcar, la madera, los cultivos, la ganadería, etc. Aún así, en este caso, la inmensa mayoría de la población, no sólo de Santa Cruz, sino de toda Bolivia se encuentra en condiciones de miseria y hacinamiento, que sólo pueden explicarse por la brecha cada vez más grande entre ricos y pobres, entre las clases explotadoras y la gran masa de pueblo explotado y oprimido.

Las masas en Bolivia tienen un enorme potencial revolucionario, la combatividad que les caracteriza se evidencia cada vez que tienen que enfrentar las políticas del gobierno de turno, y esto se ha convertido en un problema cotidiano; el pueblo boliviano es una masa en constante movilización que todos los días encuentra un motivo para salir a las calles, para recordarle a los reaccionarios que la vigilancia sobre ellos es milimétrica; por eso hemos insistido que Bolivia es un volcán en constante erupción.

Las acciones en el Departamento de Santa Cruz así lo confirman, pero también corroboran la verdad sobre la ausencia de un factor decisivo: la dirección revolucionaria que se concreta en el Partido Comunista Revolucionario (marxista-leninista-maoísta). La falta de dirección revolucionaria lleva a que la lucha del pueblo boliviano se quede a mitad de camino ya que aún no se ha puesto sobre la arena, conscientemente, como principal la contradicción entre ricos y pobres. El problema para las masas, no sólo de Santa Cruz, el Alto, La Paz, sino de todo el pueblo boliviano no es un gobierno en particular, la lucha por este tipo de autonomía no resuelve para nada el problema de las masas, mientras se deje intacto el poder económico, político y militar de las clases reaccionarias. Las causas profundas de la explotación, hambre y miseria de las masas no se están atacando aún, ellas están en el apetito insaciable de la burguesía, los terratenientes e imperialistas entremezclado con los rezagos de sociedades pasadas que impiden el avance de la humanidad. De ahí, que sus problemas sólo se podrán resolver en la medida que el pueblo logre ubicar en la mira la lucha por la destrucción del Estado actual y la instauración de la dictadura del proletariado; sólo así, los valerosos sacrificios de este pueblo guerrero tendrán la merecida recompensa. ♪

27 de enero de 1945

Las tropas del ejército bolchevique al mando de Stalin derrotan el nazismo. 60 años después el papel de los bolcheviques se silencia

Hace 60 años, una de las peores plagas que ha azotado la sociedad fue derrotada. El nazismo, que se había apoderado de gran parte de Europa, amenazaba con imponerse bajo el silencio cómplice o la crítica hipócrita de los imperialistas; las fuerzas fascistas en una campaña enfermiza encabezada por el tristemente celebre Adolfo Hitler desencadenaron una invasión y asesinato en masa donde murieron cerca de 7 millones de personas, en su mayoría bajo las mortíferas cámaras de gas o a causa del agotamiento físico causado por las jornadas de trabajos forzados, el hambre, las enfermedades o el asesinato con tiro de gracia de los soldados del fiurer.

El 27 de enero de 1945 el ejército rojo bolchevique liberó del campo de concentración de Auschwitz en Polonia a miles de judíos que mantenían las fuerzas nazis. Este campo de concentración, donde fueron asesinados más de un millón, era solo uno más de los 6.000 lugares utilizados por los nazis para recluir a sus víctimas.

El pasado 27 de enero la conmemoración de esta fecha reunió a más de 10.000 personas para rendir un sentido homenaje a las víctimas de este holocausto; desde sobrevivientes que contaban sus historias, hasta jefes de Estado de varios países se dieron cita para condenar al fascismo y sus atrocidades; pero lo que pocos se atrevieron a divulgar es que las crueldades que hace 60 años cometieran los nazis, el imperialismo no ha dejado de cometerlas; cientos de miles de personas caen víctimas del poder asesino de las fuerzas reaccionarias al servicio de la insaciable ganancia capitalista, los muertos por hambre, enfermedades, guerras de rapiña imperialista, jornadas extenuantes, continúan; y a eso, nuevamente lo acompaña un generalizado silencio cómplice que sólo quienes luchan indeclinablemente por la verdadera liberación son capaces de enfrentar e incluso ofrendar hasta su vida misma.

Por esto; hoy el recuerdo del holocausto no puede pasar sin conmemorar el coraje y valor con que millones de hombres y mujeres, hijos de la patria socialista se enlistaron en el Ejército Rojo y en una extraordinaria campaña militar enfrentaron al naciismo, lo acorralaron y derrotaron liberando al mundo de una de sus peores plagas.

El capitalismo imperialista es la máxima plaga, este sistema de explotación y hambre es la causa primera que debe ser eliminada, y el sacrificio de quienes ofrendaron sus vidas en la derrota del fascismo sólo será recompensada cuando éste sea barrido de la faz de la tierra, pues como dijera en la conmemoración Jacques Stroumsa, uno de los sobrevivientes del holocausto "No creemos que el mundo esté a salvo de nada, porque ya hubo atrocidades después de Auschwitz y porque vemos que los hombres no son todos buenos". ♪



Revolución Democrático Popular o Revolución Socialista: Una Profunda Divergencia entre los Comunistas Revolucionarios de Colombia [III]

Sobre el Problema Nacional

En la entrega anterior de esta sección, vimos cómo el Grupo Comunista Revolucionario saca de la manga una trasnochada conclusión: en Colombia el problema agrario es el semifeudalismo, y su sociedad es semifeudal. El método para tal artificio, es evadir el análisis concreto económico de la estructura social y de clases, de tal forma que todo "queda acomodado" para proponer un *programa de revolución democrático popular*, que no corresponde a las necesidades reales de la sociedad colombiana ahogada por el capitalismo, sino a una estrecha reivindicación de los intereses del pequeño propietario.

El GCR propone este programa, no necesariamente porque como tal sea un grupo de pequeños propietarios, sino porque se sitúa en la posición del pequeño propietario, y desde allí, todo se ve distinto y limitado a tal interés de clase: la sociedad, sus clases, sus relaciones de clase, sus fuerzas, sus perspectivas. "*Sus representantes políticos y literarios [de la pequeña burguesía], lo son no porque sean tenderos, sino por que en cuanto a mentalidad no van más allá de donde va la pequeña burguesía en modo de vida; por tanto, se ven impulsados teóricamente a los mismos problemas y soluciones a los que prácticamente la impulsa el interés material y la situación social*". (Carlos Marx)

La posición de pequeño propietario le impide al GCR conocer que las verdaderas y más importantes relaciones de clase existentes en Colombia no son serviles o de prestación personal, sino de explotación asalariada, de superexplotación del proletariado. Desde esa posición el GCR nunca podrá advertir que el problema principal de la sociedad colombiana es el capitalismo, porque es el modo de producción que "domina íntegramente la vida material del pueblo", que la contradicción principal de la sociedad es entre la burguesía y el proletariado, siendo esta última clase la fuerza dirigente, y el componente más importante de la fuerza principal (alianza obrero-campesina), para derrotar mediante la Revolución Socialista, todo el poder del capital.

El subjetivismo del GCR se agiganta cuando intenta examinar la relación entre la sociedad colombiana y el imperialismo. Se agiganta, primero porque de antemano arrastra su equívoca caracterización semifeudal del modo de producción en la sociedad colombiana; y segundo porque aborda el problema de la relación con el imperialismo, desde la posición de pequeño propietario, y evadiendo el análisis concreto de la realidad, método de cabecera del GCR.

El pequeño burgués como clase, objetivamente está acorralado, exprimido y arruinado por el capital financiero monopolista. El pequeño burgués, como parte de la nación objetivamente está subyugado por la opresión imperialista, por lo cual, para él, pesa ante todo y sobre todo el imperialismo, porque choca con su interés material; poca monta tienen para él las contradicciones de clase, y mucho menos la superexplotación del proletariado. Y si el GCR se ubica en la posición del pequeño propietario, sólo podrá expresar el impulso material de ese pequeño burgués: "*Más de un siglo de dominación imperialista, la principal causa de los problemas del país*", es decir, la contradicción principal de la sociedad colombiana es el semicolonialismo.

Conclusión ya refutada por el periódico *Revolución Obrera* (No. 50 de febrero 2002), demostrando que el interés antiimperialista del pequeño propietario obliga a tergiversar la dialéctica negando que el imperialismo es una *condición externa* que actúa a través de las contradicciones internas; que domina semicolonialmente a la sociedad colombiana a través del modo de producción capitalista existente en Colombia, a través de las clases capitalistas de la sociedad colombiana, a través del Estado capitalista. No les bastó tergiversar la dialéctica, también revisaron la teoría leninista sobre la diferencia que en la época del imperialismo existe entre las colonias completa y absolutamente dependientes de la metrópoli y directamente gobernadas por ella, y las semicolonias dependientes económica y políticamente, pero con independencia formal y jurídica. No les bastó tergiversar la dialéctica y revisar la teoría, también retorcieron la realidad, ocultando la real magnitud del capitalismo, que es la verdadera contradicción principal de la sociedad colombiana. En su lugar el GCR entroniza "*la dominación imperialista encarnada en el capitalismo burocrático y el semifeudalismo*", es decir, "encarnada" en unos molinos de viento, para dejar intactas y por fuera del blanco de la revolución a las principales clases enemigas de las masas trabajadoras, la burguesía y los terratenientes capitalistas, clases dominantes lacayas del imperialismo, que en alianza con él, oprimen al pueblo colombiano, superexplotan al proletariado,

esquilman al campesinado, arruinan a los pequeños propietarios; y todo en beneficio exclusivo del capital, y todo garantizado por el Estado capitalista de dictadura burguesa.

En aquella ocasión, además se recordó a los "principalmente maoístas" del GCR, que su teoría sobre el semicolonialismo coincide con la conclusión del trotskista Mandel sobre la necesidad de eliminar la "penetración" imperialista, dándole "prioridad sobre la eliminación de las clases dominantes autóctonas". Sin embargo en su testarudez y vano orgullo, nuestros camaradas maoístas del GCR, en Alborada Comunista No. 28 guardan silencio sobre la crítica de *Revolución Obrera*, rehuyen la lucha ideológica exacta, evitan la referencia precisa a la contradicción principal, y a falta de argumentos teóricos, vociferan calificativos contra la Unión: "*maoístas embriagados de troskismo... revisionistas con rasgos troskistas y hoxhistas*".

Sin embargo, comprender el "problema nacional" en Colombia, es un asunto de la lucha teórica entre comunistas, que lejos de resolverse con adjetivos insultantes y mendaces, se debe saldar en franca discusión programática, pues hace parte de la lucha entre dos programas representantes de intereses de clases diferentes, y frente a los cuales se debate la unidad del partido, el contenido de la revolución y el provenir del proletariado.

Tanto el GCR como la Unión aceptan conclusiones teóricas generales del marxismo leninismo maoísmo, tales como la contradicción fundamental del capitalismo entre la producción cada vez más social, y la apropiación cada vez más privada; ésta como la época del imperialismo, fase superior y de agonía del capitalismo, a la cual se corresponde la era de la revolución proletaria mundial; la contradicción de los países y naciones imperialistas con los países y naciones oprimidas, como una de las más importantes contradicciones del imperialismo.

Respecto al "problema nacional" en Colombia, el GCR y la Unión coinciden en definir la relación entre la sociedad colombiana y el imperialismo como una relación de *opresión semicolonial*. Una coincidencia que aparenta unidad, pero que en realidad tal formulación común, envuelve una gran divergencia en la comprensión esencial del problema y sobre todo, en el programa para resolverlo.

En primer lugar, porque las diferencias de método entre el GCR y la Unión para conocer el fenómeno (*modo como produce la sociedad colombiana*), ha determinado una distinta aprehensión del fenómeno mismo: sociedad colombiana es para el GCR *semifeudalismo*, y para la Unión *capitalismo*.

En segundo lugar, porque persiste la vieja divergencia respecto a la concepción sobre el desarrollo del capitalismo en un país oprimido como Colombia.

Dice el GCR en Alborada Comunista No. 28: "*El imperialismo ha extendido la socialización de la producción y afianzado sus tentáculos en literalmente todo el planeta y ha incorporado en sus circuitos a más extensas capas de la población, ya sea mediante la esclavitud asalariada o a través de una perversa combinación de modernidad imperialista con formas atrasadas de explotación.*" [...] "*Los países oprimidos son estructuralmente dependientes del imperialismo. Su estructura económica está determinada principalmente por fuerzas externas a ellas, su impulso económico depende de las inyecciones de capital, de la demanda de los países imperialistas y de la división internacional del trabajo imperialista; y no se desarrollan de una manera tal que puedan crear la base y el impulso para un crecimiento autogenerado e independiente. Pero no es sólo una relación externa de dependencia, las naciones oprimidas son parte componente de una economía mundial unificada. El imperialismo también es interno a las naciones oprimidas, en la medida en que está integrado en las estructuras de clase y al nivel mismo de la producción en estos países.*"

Aquí se puede advertir que para escurrirse de su absurda afirmación pública ya criticada por *Revolución Obrera* respecto a que "*el principal problema de Colombia es que es una semicolonía...*", en otras palabras, que "la contradicción principal de la sociedad colombiana es entre el país y el imperialismo", es decir, que "el imperialismo es una contradicción interna de la sociedad colombiana", ahora acude al trapecho con la dialéctica del imperialismo como "algo externo y a la vez interno"... pura sofistería para evadir su pronunciamiento sobre la contradicción principal de la sociedad colombiana.

Su reconocimiento del imperialismo como sistema mundial, y de la economía mundial como un único proceso, es un reconocimiento a

[Viene página 7]

medias, pues cuando se atraviesa el examen de la relación concreta con la sociedad colombiana, de inmediato se rompe la cohesión mundial y aparece una sociedad con una economía atrofiada, ...y de nuevo el trapicheo con la dialéctica para explicar su desarrollo no en base a las contradicciones internas, sino al mecanicismo de las fuerzas externas. Ya no es un solo sistema mundial, sino dos: el extraño que penetra, y el autóctono que se distorsiona, se torna artificial, se refeudaliza, se genera como capitalismo no clásico, deformado, desarticulado, capitalismo burocrático... y el infaltable reclamo del pequeño propietario: [las economías de los países oprimidos] *"no se desarrollan de una manera tal que puedan crear la base y el impulso para un crecimiento autogenerado e independiente"*.

Por su parte, la Unión Obrera Comunista (mlm) guiada por el marxismo leninismo maoísmo en el análisis concreto de la realidad, ha comprendido el capitalismo en Colombia como modo de producción no introducido desde fuera, sino surgido y desarrollado de las entrañas de la anterior sociedad semifeudal, hasta convertirse en el modo de producción predominante durante los años 60, y pasado a ser el modo completamente dominante en la actualidad. A través de este modo de producción capitalista, como contradicción interna, actúa la dominación económica y política del imperialismo, siendo la particularidad esencial del desarrollo del capitalismo en Colombia la superexplotación del trabajo asalariado, base sobre la cual se entronca o entrelaza el capitalismo en Colombia con el sistema imperialista mundial. El carácter de la sociedad colombiana con relación al modo como produce sus bienes materiales, es capitalista; y con relación al imperialismo, de dependencia semicolonial: independencia formal y jurídica; en los hechos, dependencia económica y política. Colombia es una país capitalista inserto en el sistema imperialista mundial, como país oprimido.

El capitalismo en Colombia no es de ningún tipo raro, tardío, desarticulado o artificial. Es un aspecto del capitalismo imperialista, y por tanto, sometido a la ley del desarrollo desigual a la que ha estado siempre sometido el desarrollo del capitalismo; regido por la ley de la dependencia, que siempre ha regido el desarrollo del capitalismo en un país oprimido; basado en la superexplotación del proletariado, razón por la cual, en la actualidad, es tan rentable la exportación de capital a los países oprimidos, pero sobre todo, razón económica profunda de la gran y completa alianza de socios de los terratenientes y la burguesía de los países oprimidos con el capital imperialista mundial.

Esta realidad es clara como el agua para quien examina el problema desde la posición del proletariado; pero para intelectuales, que como los jefes del GCR se han ubicado en la posición del pequeño propietario, esta realidad no coincide con su interés de clase y se ven obligados a retorcerla, a saltar en el pantano, a chapucear con las contradicciones del fenómeno e inventarse palabrejas para ocultar la realidad de la sociedad colombiana cuya tendencia objetiva inmediata no es hacia la democratización burguesa de la propiedad, sino hacia la socialización de los medios de producción. El punto de vista del pequeño propietario sólo puede llevar a los jefes del GCR a donde siempre han ido históricamente los intelectuales de la pequeña propiedad en los países de oriente o en los países oprimidos: negar la posibilidad del desarrollo del capitalismo en tales países. El GCR durante toda su existencia, no ha hecho más que dar tumbos y saltos en el pantano de la democracia pequeño burguesa, para defender la imposibilidad del desarrollo del capitalismo en Colombia como país oprimido; y ha sido una defensa vergonzante, no directa, no de frente, sino a través de palabrejas: refeudalización, relativización, evolución del semifeudalismo, capitalismo tardío, capitalismo burocrático... terminachos que sólo sirven para confundir al proletariado y desviarlos de sus tareas inmediatas y de su misión histórica, porque negar que hoy en Colombia, el capitalismo domina la vida material del pueblo, significa favorecerlo, defenderlo como una necesidad económica de la sociedad, tal como abiertamente y sin tapujos lo hace el Moir, con lo cual los jefes del GCR pasan de una vergonzante negación teórica del desarrollo del capitalismo en Colombia a un vergonzoso "pasar por alto" el capitalismo, que en política significa una traidora defensa de causa de todos los males de la sociedad colombiana, y de la terrible situación de las masas de obreros y campesinos. Ni más ni menos que una conclusión política oportunista, derivada de una concepción ideológica dogmática y una posición de clase pequeño burguesa.

No se crea que es exageración; veámoslo en palabras de Alborada Comunista: *"Quienes ven el imperialismo como algo "externo" no pueden entender que "sacar" al imperialismo del país implica acabar con el sistema capitalista burocrático-comprador y el semifeudalismo, "tres montañas" que están cada vez más entrelazadas. Los alegatos de algunos "maoístas" embriagados de troskismo acerca de que proponer una firme lucha antiimperialista de alguna manera significa no luchar contra el capitalismo, o aceptar a los grandes capitalistas del país, puede tener relación con que estos "maoístas" ven al imperialismo como algo externo y no ven que la gran burguesía burocrático-compradora es*

en gran medida el cuerpo en que se encarna el imperialismo para explotar y oprimir y por tanto la lucha antiimperialista es una lucha contra las tres montañas que están profundamente imbricadas."

Los jefes del GCR iluminados por la teoría socialdemócrata de la relativización, y ubicados en la posición del pequeño propietario, sólo pueden ver "troskismo" en quien, como la Unión levanta un programa socialista de lucha contra todo el poder del capital, contra toda la burguesía, contra todos los terratenientes y contra todo el imperialismo. Y he aquí otra gran diferencia entre el GCR y la Unión cuyo programa exige la lucha contra TODOS los imperialistas que oprimen y explotan la sociedad colombiana, pues así algunas de esas aves de rapiña tengan más hundidas sus garras, TODOS son enemigos de la revolución y están en su blanco de ataque. Este es un asunto programático claro y definido, entre otras cosas, heredado de la poderosa lucha que libramos los marxistas leninistas en los años 60 y 70 contra los revisionistas defensores del socialimperialismo soviético, lucha encabezada por el Partido Comunista de China y el propio camarada Mao Tse-tung, lucha que tiene su propia historia en Colombia y de la cual los "principalmente maoístas" jefes del GCR no quieren saber nada, y prefieren mascarar en una nota final del *Alborada Comunista*: *"No quiere decir que las otras potencias imperialistas, que con EEUU conforman el grupo de los 8 países más industrializados (Japón, Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Rusia, Canadá) y otros imperialistas menores como Australia, España, o Suecia, por ejemplo, sean imperialistas "buenos", como pretenden algunas organizaciones socialdemócratas. Ni quiere decir, como plantean otros revisionistas que correctamente cuestionan tal posición, que la caracterización (basada en los hechos) de EEUU como principal opresor y agresor hoy en Colombia o Irak, constituya una concesión a los otros imperialistas"*.

Y todo esto, sólo para escurrirse de nuestras críticas a sus balbuceos programáticos de considerar únicamente al imperialismo norteamericano como blanco de ataque de la revolución. La discusión no versa sobre si el imperialismo norteamericano es o no el "principal opresor y agresor hoy en Colombia"; lo que se discute es si el filo de la revolución se descarga o no sobre TODOS los imperialistas que OPRIMEN y EXPLOTAN la sociedad colombiana. Y es aquí donde se deslizan los jefes del GCR: en vez de dar una respuesta a esta discusión, prefieren, dizque para diferenciarse de los socialdemócratas, declarar que "los demás imperialistas no son buenos", con lo cual, quedan en las mismas, pues así se les califique de "requetemalos", si no se les ataca, quedan como si fueran "los buenos imperialistas amigos de los socialdemócratas". Y es más, al escurrirse de nuestra crítica, los jefes del GCR revelan su concepción sobre el imperialismo sólo como "opresor y agresor", y no como EXPLOTADOR Y SUPEREXPLOTADOR!. Es decir, al deslizarse de una crítica, se resbalan hacia el kaustkismo, la ya derrotada concepción que separa la monopolización en economía de la monopolización en política, reduciendo el imperialismo a una mera política opresora y mutilando su dominación económica. ¡Qué palabrería antimarxista la de estos jefes del GCR!, qué cinismo muestran cuando califican de "otros revisionistas" a quienes como la Unión, les ha criticado abierta y directamente su revisionismo, pues al fin al cabo, viendo esta discusión en términos de programa, los jefes del GCR tienen el mismo programa de toda la democracia pequeño burguesa en Colombia, entre la cual retozan los revisionistas.

Y volviendo a lo que los jefes del GCR vociferan como *alegatos de algunos "maoístas" embriagados de troskismo*, resultan ser las firmes y sinceras críticas hechas a su propuesta de lucha antiimperialista, fundamentada en considerar el *semicolonialismo como el principal problema del país*; por eso la hemos criticado como "lucha antiimperialista a secas". Y claro que tal crítica, tiene relación con nuestra concepción del imperialismo como una contradicción externa que actúa en la sociedad colombiana a través de su principal contradicción interna: el capitalismo. Y lo más importante, el GCR al desconocer ésta, como la contradicción principal de la sociedad colombiana, nunca jamás podrá proponer una firme lucha antiimperialista y mucho menos anticapitalista, porque cuando la "encarnan en la burguesía burocrático compradora", (si así se pudiera llamar a los enemigos de la revolución) lo que hacen es restringir el blanco de ataque a una parte de la burguesía, y ¡salvar a otra!; lo cual significa atacar al imperialismo salvando al capitalismo en Colombia, que es la ESENCIA de TODOS los programas políticos de TODA la democracia pequeño burguesa, entre los cuales están los troskistas, a quienes el GCR intenta pescar en la Unión pero que en realidad los tienen muy cerca de su programa... un efecto de bumerán, el mismo que le devuelve al GCR la crítica que le hace a las Farc: *"Ante esta realidad, fuerzas nacionalistas y demócratas burguesas pretenden un desarrollo capitalista "independiente y democrático", es decir, dejando intacto el modo de actividad y sólo tratando de lograr otra distribución de esta actividad"*, porque el programa decía Lenin, *"es la formulación exacta del proceso real"*, y todos los partidos o

[Pasa página 9]

[Viene página 8]

grupos que en ese proceso real no detectan al capitalismo como el obstáculo principal para el libre desarrollo de la sociedad colombiana, en esencia defenderán como programa el desarrollo, la conservación o salvación del capitalismo. En el caso del GCR, las tales "tres montañas profundamente imbricadas" sólo sirven para ocultar de los ojos del proletariado la necesidad inmediata de la revolución socialista. Y de paso, se equivocan al definir con el terminacho "imbricadas" la relación entre las clases dominantes y el imperialismo, no están "sobrepuestas", sino entrelazadas, entroncadas, imbuidas del mismo interés de clase respecto a la internacionalización del capital y a la superexplotación del proletariado.

Reafirmamos la crítica de la Unión al antiimperialismo pequeño burgués del GCR, porque separado de la lucha anticapitalista, necesidad inaplazable de la sociedad colombiana, por muy revolucionarios que sean sus deseos, en los hechos no va más allá del antiimperialismo de la llamada Gran Coalición Democrática, no va más allá de la crítica oportunista al imperialismo. Nos afirmamos en nuestra clara posición programática: *"Derrotar el capital en un país capitalista oprimido, sólo puede hacerse derrotando al imperialismo que lo sostiene, lo desarrolla y lo necesita para su supervivencia parasitaria. Y derrotar al imperialismo en un país oprimido capitalista, implica derrotar el arraigo nacional del capital en el país, sin olvidar que mientras exista el imperialismo, subsistirá el peligro de restauración capitalista en los países socialistas" [...]* En los países capitalistas oprimidos, barrer los rezagos semif feudales de su formación económica social, es asunto derivado de la revolución socialista, y no exige una etapa democrática aparte." [...] *"La tarea inmediata de la Revolución Socialista en Colombia es destruir el poder político de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas" [...]* y la primera tarea de la dictadura del proletariado: *"Expropiar y confiscar sin indemnización todo el capital financiero, industrial, agrario, comercial, de transporte y de comunicaciones, en manos de la burguesía, los terratenientes y todos los imperialistas asociados con estas clases."*

En el momento actual de la fase imperialista del capitalismo, consolidado como sistema mundial de opresión y explotación, cuya concentración, centralización y monopolización tienen como base la explotación mundial del proletariado, más allá del desconocimiento del carácter real de la sociedad colombiana, de los motivos e intereses de clase que conllevan a tal desconocimiento, cualquier pretexto que se utilice para negar el desarrollo del capitalismo en los países oprimidos, no significa más que un pisoteo y traición a la teoría científica del marxismo leninismo maoísmo, que desde 1848 dejó claro *"La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionarizar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales"* (El Manifiesto del Partido Comunista - Marx y Engels); que en 1915 precisó: *"La posibilidad de la exportación de capital está determinada por el hecho de que una serie de países atrasados se hallan ya incorporados a la circulación del capitalismo mundial, han sido construidas las principales líneas ferroviarias o se iniciado su construcción, cuentan con las condiciones elementales de desarrollo de su industria, etc."* (El imperialismo, fase superior del capitalismo - Lenin); verdad corroborada en 1939 por Mao (quien también consideraba al imperialismo como algo "externo" a la China semicolonial) *"Dado que la economía mercantil que se desarrollaba en la sociedad feudal llevaba ya en su seno los gérmenes del capitalismo, la sociedad china se habría transformado lentamente en capitalista, aun sin mediar la acción del capitalismo extranjero. La penetración de éste aceleró tal transformación."* (La revolución China y el Partido Comunista de China).

En tercer lugar, la relación de opresión semicolonial es una coincidencia de aparente unidad entre el GCR y la Unión, porque sus diferencias respecto al modo de producción, y al capitalismo que se desarrolla en un país oprimido como Colombia, conllevan necesariamente a una gran divergencia programática en lo atinente a la relación entre la lucha de clase anticapitalista del proletariado y el movimiento antiimperialista de la nación.

Dicen los jefes del GCR que *"Para los comunistas, una transformación radical, requiere una revolución completa en las relaciones de producción y en la superestructura, que empiece por solucionar los dos problemas fundamentales, e íntimamente relacionados, de la sociedad colombiana: el problema de la autodeterminación nacional y el problema agrario."* [...] *"A los comunistas corresponde ponerse a la cabeza del movimiento revolucionario antiimperialista de las masas y no caminar a la cola de las fuerzas no proletarias, sometidos al vaivén de sus vacilaciones y concesiones."*

Bien sabemos que su desconocimiento de la realidad concreta de la sociedad colombiana, les impone un contenido equivocado a sus dos problemas fundamentales, nacional y agrario, tan equivocado que formular el problema nacional como *"autodeterminación nacional"* es cosa del pasado, de la primera fase del capitalismo, cuando el oportunis-

mo en la segunda internacional degeneró esa vieja consigna hasta reducirla a la simple "autonomía (cuando no solo cultural) de las naciones"; degeneración que fue barrida por el paso del capitalismo a su fase imperialista, y por la profunda comprensión que de tal fenómeno logró el leninismo, manifiesta en una portentosa derrota del oportunismo socialchovinista. Sin embargo, los jefes del GCR no pueden evitar que su posición de pequeño propietario los induzca a mirar tan atrás, que aún andan enredados con la forma y el contenido del problema nacional de la época de la libre competencia capitalista, desconocen la historia y pasan por alto la lucha de Lenin, para quien el viejo *derecho a la autodeterminación* cambió en extensión y profundidad, convirtiéndose en *"el derecho de los pueblos oprimidos de los países dependientes y de las colonias a la completa separación, como el derecho de las naciones a existir como Estados independientes"* en palabras de Stalin.

Pero el programa es la definición de principios que orientan la política del partido en relación con el desarrollo económico y las relaciones de clase en la sociedad, y si, el GCR tiene un conocimiento errado de tal desarrollo económico y de tales relaciones de clase, su programa jamás le servirá a los comunistas para colocarse al frente del movimiento antiimperialista, y más bien, lo condenará a *"caminar a la cola de las fuerzas no proletarias"*, (como en los hechos les ocurrió a las Brigadas Antiimperialistas que salieron el 12 de octubre de 2004 a la cola del partido liberal burgués y de la gran coalición de oportunistas y reformistas, a protestar contra el TLC) pues no otro destino puede tener quien se guíe por un programa que llama a realizar una revolución democrática popular en un país capitalista oprimido, y por tanto, le imprime un contenido democrático al movimiento antiimperialista, es decir, un contenido que no va más allá del contenido que tiene el movimiento antiimperialista para las fuerzas no proletarias, que no sobrepasa lo que es aceptable para la burguesía y el propio imperialismo.

Aquí se ve cómo es determinante tener un conocimiento correcto del mundo para poderlo transformar; cómo es indispensable conocer el desarrollo real económico y la estructura de clases en la sociedad, para poder formular una correcta política que los transforme; porque los objetivos, las fuerzas y la relación del movimiento revolucionario antiimperialista con la lucha de clases, dependen por entero de tal conocimiento.

Desde la III Internacional, ya se ventilaba el problema en su primer congreso en 1919: *"Desde ahora en las colonias más desarrolladas la lucha ya no está empeñada solamente bajo la bandera de la liberación nacional; toma de inmediato un carácter social más o menos netamente definido. Si la Europa capitalista ha arrastrado a pesar de ellas, a las partes más atrasadas del mundo al torbellino de las relaciones capitalistas, la Europa socialista vendrá a su turno en ayuda de las colonias liberadas con su técnica, su organización, su influencia moral, con el fin de acelerar su paso a la vida económica regularmente organizada por el socialismo."* (Manifiesto de la IC a los proletarios del mundo entero).

En esa línea, plantea el Programa de la Unión Obrera Comunista (mim) la relación entre el movimiento revolucionario antiimperialista y la lucha de clases en Colombia:

"El movimiento revolucionario antiimperialista y la revolución socialista, son procesos de naturaleza distinta, que sin disolverse, se refuerzan sobre la base de que ambos tienen en el imperialismo un blanco común, ambos atacan el poder del capital. Estos son las dos grandes corrientes de la Revolución Proletaria Mundial, cuya tendencia general en la nueva Era es al acercamiento, especialmente en los países capitalistas oprimidos donde los obstáculos para el progreso social son el capitalismo y la opresión imperialista. El contenido económico social de la revolución anticapitalista del proletariado en estos países es liquidar el poder del capital, condición que facilita el acercamiento con el movimiento revolucionario antiimperialista, pues es la misma condición económica, que en la nueva Era, permite derrotar al imperialismo y resolver el problema semicolonial."

El contenido del movimiento revolucionario antiimperialista, en esta Era y en los países capitalistas oprimidos, deja de ser democrático burgués de liberación y se transforma en socialista: movimiento de obreros y campesinos contra la opresión y el poder económico del imperialismo. Esto es acorde con el hecho de que en la nueva Era el problema semicolonial es parte del problema de la revolución proletaria, es parte del problema de la dictadura del proletariado. Seguir considerando que también en estos países el movimiento revolucionario antiimperialista tiene un contenido democrático, que no choca con la base nacional del poder del capital, sino que favorece su desarrollo, y como tal exige una etapa previa a la revolución socialista, es resolver el problema a la manera de un país semifeudal, y se convierte en un metafísico prejuicio pequeño burgués basado en el desconocimiento de la relación material, que en este tipo de países existe entre el rompimiento de la dependencia política y económica del imperialismo, y la

[Pasa página 10]

[Viene página 9]

derrota del poder del capital. La nacionalización del capital imperialista, es parte de la socialización de todo el capital."

En cuarto lugar, porque Colombia es un país oprimido inserto en el sistema imperialista mundial, extendido por toda la tierra como sistema mundial de opresión y explotación. Sin embargo, tal imperialismo mundial no es el mismo fenómeno para el GCR y para la Unión. Mientras el GCR concibe la contradicción principal del imperialismo a nivel mundial en la actualidad, entre los países y naciones opresores y oprimidos; la Unión considera en su programa que la contradicción entre el proletariado y la burguesía *"ha rebasado el ámbito de los países imperialistas, se ha extendido y profundizado a lo largo y ancho del planeta en todos los países oprimidos, convirtiéndose en la actual contradicción principal a nivel mundial, esto es, en la contradicción decisiva de la situación mundial, por ende, la dirigente y de mayor influencia sobre el desenlace de las demás"*. Esta divergencia entre el GCR y la Unión repercute directamente sobre la forma y el contenido que cada organización le ha dado a la relación entre la lucha de clase del proletariado y el movimiento antiimperialista de la nación; implica en la valoración de las contradicciones internas del país y la disposición de las fuerzas de clase con respecto a la lejanía o cercanía de la revolución proletaria mundial, en la medida en que la contradicción principal exprese o no, ya y de manera concentrada la contradicción fundamental del capitalismo; infiere en el comportamiento frente a una línea general y una táctica mundial del proletariado: destacar el frente de clases o el partido, el frente mundial antiimperialista o la construcción de la Internacional Comunista.

Como consecuencia general de las divergencias señaladas, el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, abanderará un programa de revolución democrático popular, que le perdona la vida al capitalismo, y su contenido económico social queda reducido a reivindicar los intereses de los pequeños propietarios, sobre todo campesinos, en quienes basa la principal fuerza social; habla de la alianza obrero campesina, pero trabaja por la alianza con la burguesía, reivindicándola de una manera socarrona, en una disimulada nota final: *"Nota 18 Esto ha golpeado a sectores de la pequeña burguesía y de la burguesía media, llamada también burguesía nacional en la medida en que tiene intereses económicos que chocan con los del imperialismo. El considerar que, por esto, sectores de esta burguesía nacional puedan en algún momento, y temporalmente, hacer parte del frente unido revolucionario (bajo dirección proletaria) en la etapa de la nueva democracia, es decir durante la guerra popular, de ninguna manera significa que los comunistas "converjan" con sectores de la burguesía. En este terreno hay dos desviaciones básicas en el movimiento revolucionario colombiano, por parte de algunos que se dicen maoístas, una de derecha y otra de "izquierda": la representada por el MOIR (Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario) que se pone a la cola de la burguesía nacional (y de supuestos sectores "antiimperialistas" de la gran burguesía), y la de la Unión Obrera Comunista (UOC) que niega la existencia de la burguesía nacional y no puede ver la lucha contra la dependencia en función de la transición al socialismo (Una crítica a tales concepciones revisionistas con rasgos troskistas y hoxhistas se escapa al objetivo de este artículo)."*

Por su parte, la Unión Obrera Comunista (mlm) empuña un Programa de Revolución Socialista cuyo blanco principal es todo el poder político y económico de los capitalistas: burgueses, terratenientes e imperialistas. En un país donde el capitalismo es el principal obstáculo y la causa de los males de la sociedad, añorar la existencia y la alianza de una burguesía revolucionaria, es un perverso sueño de la democracia pequeñoburguesa, desde cuya posición parece muy "izquierdista" nuestra firme, clara y orgullosa posición de llamar a luchar y derrotar a toda la burguesía, que en Colombia es una clase parásita, opresora, superexplotadora, lacaya del imperialismo, y secular enemigo a muerte de las masas populares de obreros y campesinos, en cuya alianza basa la fuerza principal el Programa de la Unión, alianza dirigida por el proletariado, la clase más revolucionaria, joven y numerosa de la sociedad colombiana.

En conclusión, también respecto al "problema nacional", el Grupo Comunista Revolucionario de Colombia y la Unión Obrera Comunista (mlm) tienen programas que representan intereses de clases distintas: propietarios y proletarios, lo cual es un impedimento de principio para unirse y convivir en el seno del mismo partido.

[Proxima entrega: sobre la historia del proceso de construcción del partido en Colombia]

Obreros de TITÁN: Cinco años de resistencia contra el capital y un gran ejemplo de dignidad revolucionaria

El pasado 25 de diciembre se cumplieron ya 5 años de la resistencia justa y heroica de los trabajadores de la empresa TITÁN curtiembres, en uno de los corazones de la producción industrial burguesa en Yumbo (Valle), uno de los futuros centros combativos de la República Socialista de Colombia.

Esta lucha se viene dando desde que al Estado burgués proimperialista, le dio la gana de echar a más de 800 trabajadores de la empresa, porque supuestamente no había plata, debido a los malos manejos que la empresa había tenido con las últimas gerencias. Lo que no deben olvidar los obreros, es que a estos lacayos del sistema, los nombra el mismo Estado burgués, terrateniente y proimperialista de turno y son ellos quienes roban y autorizan el robo de los salarios acumulados de los obreros de las fábricas cerradas.

Los trabajadores, desde que recibieron esta noticia armaron una carpa en las afueras de la empresa con su propio esfuerzo y con la solidaridad de algunos sindicatos hermanos para poder sobrevivir a las penurias y para vigilar con disciplina que los zánganos burgueses no se roben las máquinas como lo hicieron en Fruco y Quintex, y así llenar un poco más sus ya abultadas cuentas en Suiza, de dinero producto del esfuerzo y la sangre de los obreros.

¿Cuales creen ustedes compañeros, que han sido las respuestas de los parásitos del Estado? Pues liquidar la empresa tirando a todos los trabajadores a la calle y a la miseria, porque a un obrero que tenga más de cuarenta años ya no lo contratan.

Por eso los obreros de TITÁN y su sindicato deben llevar a una agudización mucho más profunda este conflicto con el Estado, ya que éste ha mostrado su carácter en la sociedad como defensor a ultranza de los intereses de la burguesía y del imperialismo; la empresa sí es rentable, no es una pérdida, no se dejen engañar compañeros de TITÁN, ustedes son los únicos que pueden hacer valer sus derechos porque son, al igual que millones de obreros en todo el mundo, los que están al frente del proceso de producción y con su trabajo sostienen la sociedad. No hay que parar ni un solo segundo en la tarea impuesta por la situación, hay que estar atentos en como apretar y obligar a los burgueses para que reabran la empresa, y paguen lo que deben, pero no pidiéndoselos con cartas o abogados, no, obligándolos con los métodos revolucionarios de la clase obrera, con el mitin, el bloqueo, la manifestación, etc.

Para esto es necesario levantar de nuevo esos ánimos que se han caído, estudiando los principios de clase, fortaleciendo el sindicato con toda la energía revolucionaria, apoyando todas las luchas de sus hermanos de clase y, sobre todo, participando activamente en las organizaciones que se están creando para dirigir la gran huelga política de masas, los Comités de Lucha que tienen como parte de las reivindicaciones el empleo y el alza general de salarios, consignas que los reúne, y que por medio de la lucha organizada, se pueden conquistar, haciendo retroceder al régimen en su ofensiva contra la clase obrera y el pueblo colombiano.

Obreros de TITÁN, ustedes no están solos, los obreros de Colombia y el mundo conocerán su heroísmo y los apoyarán con su propia lucha y solidaridad; harán causa común con ustedes en esta gran lucha de clases que llevará a los explotadores a morder el polvo, porque cuando la clase obrera se levanta, dirigida por un autentico partido del proletariado no hay quien la detenga.

Los obreros tienen el número, la fuerza, necesitan organización y conciencia, no hay que darle espera, hay que avanzar hacia la construcción de los Comités de Lucha y el Partido de la Clase Obrera. ¡Adelante heroicos obreros de Titán!

¡Viva la lucha de los obreros en TITÁN!

¡Por empleo y alza general de salarios, a crear ya los Comités de Lucha hacia la gran huelga política de masas!

Corresponsal de Cali